

EL CABALLERO ANDANTE
 Director, J. M. Blázquez de Pedro
 Dibujante, Julio Díaz Taracido

Nuestras bases ideológicas

Aspiramos a la Fraternidad Universal sin amos y sin fronteras.

Ser bueno vale más que ser sabio. Para nosotros, la suprema sabiduría es la bondad.

No tememos a nada ni a nadie. Obrar pensando en castigos y en premios ulteriores, lo consideramos inmoral y encadenador. Laboramos, sobre todo, por el placer de laborar. Amamos el bien por ser el bien, y nada más.

Buscaremos todos los fondos, a través de todas las formas.

En lo sustancial, somos egoístas como todo ser viviente, pero nos esforzamos por que nuestro egoísmo no choque, sino que se armonice, con el egoísmo de los demás.

Queremos que todo el mundo produzca en la medida de sus potencias, y que todo el mundo consuma y goce según sus necesidades y gustos.

Seremos defensores denodados de la mujer, víctima todavía de numerosas preocupaciones propias, de abundantes injusticias sociales y del imperialismo del varón.

El estudio atento de la realidad nos ha hecho deterministas. Por eso juzgamos irresponsables a los llamados delincuentes, en la firmeza de que todos son frutos del desorden social que se atreve a titularse orden. Los tenidos por malos no lo serían, si se les diesen medios para evitarlo.

Para juzgar y estimar a las personas, no miramos el color de su piel; nos atenemos a la nobleza de sus sentimientos y a la elevación de sus ideas.

Sin libertad, no estimamos completa ninguna ventura.

Cuanto más desdichado es un ser, más conmiseración nos infunde. Todos los caídos, todos los que sufren son nuestros hermanos.

Lo discutiremos todo, pero siempre con razones. No porfuremos nunca. No publicaremos ningún escrito que contenga injurias contra cualquiera, por más que se nos pague cada línea con un puñado de oro.

De los artículos firmados serán responsables sus autores. De todo escrito que no tenga firma responderá el Director. No aceptamos más colaboración que la solicitada expresamente por nosotros.

Nuestras bases económicas

EN TODA LA REPUBLICA DE PANAMA

1 trimestre de suscripción..... 1.00 peso oro
 1 número suelto..... 0.10 " "

EN EL EXTERIOR

1 semestre..... 2.50 " "
 1 año..... 4.50 " "

Pago adelantado.

A los agentes y paqueteros—25% de descuento.

Dirección..... Calle 13 Oeste, No. 45.
 Administración..... B. No. 11 bis.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director, sin más dirección que Panamá (Rep. de Panamá).

Si el público nos ayuda, mejoraremos sin cesar nuestra publicación y aumentaremos el número de sus páginas.

Verdadera significación del 1º de Mayo

En el día 1º de Mayo, suelen parar sus trabajos los obreros de todos los países donde las asociaciones de resistencia al capital han alcanzado siquiera un regular desarrollo.

Mas si paran, lo hacen para celebrar manifestaciones y asambleas públicas de distinto carácter; para propagar sus ideas; para evidenciar sus conocimientos y capacitaciones, cada día mayores; para ejercitar sus deberes y demostrar que los conocen; para reclamar sus derechos; para mejorar su condición, bajo todos los aspectos; para subir y más subir, hacia las cumbres de la superación evolucionaria y revolucionaria de la Humanidad y de la fraternidad universal. En suma, el 1º de Mayo no es un día de fiesta, de descanso, propiamente hablando; es un día de propaganda, de lucha reivindicatoria.

Y es así, por sus orígenes, por su historia toda, por su ejercitación reiterada, por su finalidad. Sean sindicalistas, anarquistas o socialistas de estado; patrocinen los medios reformistas o los de acción directa; tengan o no más aspiración que la modestísima de la mejora inmediata, siempre los trabajadores, en el 1º de Mayo, paran sus labores ordinarias, pero propagan y reclaman, ya por unos o ya por otros procedimientos, es decir, luchan.

Negar esto, tergiversarlo, aprovecharlo para contrarios fines, sería mentir a sabiendas, representaría tanto como pretender ir contra la realidad ostensible de todos los días, contra una realidad semejante a las apariciones y desapariciones del Sol.

Como en Panamá, desgraciadamente, no está cultivado el espíritu de asociación entre la clase proletaria, hasta el punto de no existir todavía una sociedad de positiva significación obrera, parece conveniente aclarar este capitalísimo extremo; a fin de que los obreros panameños no se desvíen por sendas inútiles y hasta perjudiciales, y tengan una orientación bien definida, ante la noción clara de la innegable manera de actuar de sus hermanos, los productores del resto de la Tierra.

B. de P.

No sé si en la época de las cavernas se moría la humanidad de hambre y de frío, pero ahora no cabe duda. *Rafael Barret.*